



EN NUESTRO PUESTO

UNA VEZ MÁS tomamos posesión de nuestro puesto de combate, del que sólo puede arrancarnos la mano brutal de la tiranía.

Aquí estamos, resueltos, como siempre, a continuar librando, al lado de nuestros hermanos de clase, los combates del oprimido contra el opresor, del hambriento contra el harto, del pobre contra el rico.

El castigo es impotente para hacernos retroceder; la amenaza se estrella contra la fuerza de nuestra voluntad; nuestras energías, templadas en el infortunio, no desfallecen ante nada.

Al salir de nuestros calabozos, donde la tiranía capitalista nos tenía encadenados, damos una vez más rienda suelta a nuestros pensamientos subversivos, y enviamos nuestro saludo fraternal a todos los infortunados de la Tierra.

Nos complacemos en hacer constar que debemos nuestra libertad a los esfuerzos de Emma Goldman y Alexander Berkman. Estos queridos camaradas no descansaron hasta que consiguieron fianzas para nosotros. Sin la actividad y la buena voluntad de Emma y de Alexander ya estuviéramos vistiendo el traje rayado en el presidio de Isla de McNeil.

Estando seriamente quebrantada nuestra salud, el presidio significaba nuestra muerte. Emma Goldman y Alexan-

der Berkman nos han salvado de la muerte con su solidaridad.

Ahora toca a todos los compañeros y simpatizadores de la lucha que sostiene el Partido Liberal mexicano poner algo de su parte para impedir que la sentencia dictada por el juez Trippet sea cumplida. Nosotros apelamos de la sentencia porque consideramos que, conformarnos con ella, es admitir que la autoridad tiene el derecho de suprimir la libertad del pensamiento.

Nosotros sostenemos que el pensamiento es libre y que debe ser respetado por todos. Nosotros opinamos que sin libertad del pensamiento los oprimidos no podremos ponernos de acuerdo para romper nuestras cadenas. Sin libertad del pensamiento no se oirá más que una sola voz: la de nuestros verdugos.

Se trata, por lo tanto, de una lucha de vida o muerte para la causa del progreso humano. El progreso humano se resiente de la esclavitud económica, política y social del proletariado, y esa esclavitud no puede ser abolida sin que los proletarios se pongan de acuerdo sobre los medios que hay que emplear para hacer pedazos el yugo: ¡de ahí la necesidad de que sea libre la manifestación del pensamiento!

Es indispensable que la sentencia dictada por el juez Trippet sea revocada, para impedir que ella sirva de base para que la autoridad suprima toda la Prensa obrera. La sentencia contra "Regeneración" es una amenaza contra toda la Prensa proletaria. De ahí la necesidad de la ayuda de todos. Ayuda moral y ayuda material.

Compañeros de cadenas: el sistema capitalista rueda hacia un sepulcro, y en su agonía da las últimas dentelladas. La insensata persecución a la Prensa anarquista, desplegada en estos últimos meses, no tiene otro objeto que retardar el total derrumbamiento del edificio de la tiranía económica y autoritaria. "The Woman Rebel", "The Alarm", "The Blast", "Voluntad", "Revolt", "Volné Listy", "Temple Talks" y "Regeneración", han sido condena-

dos a muerte por las autoridades postales, y la vida de estos periódicos depende ahora exclusivamente de la generosidad de sus lectores, pues sus gastos de expedición son crecidísimos.

Unámonos todos en una campaña pro-libertad del pensamiento, que el asunto es bastante serio para ser visto con indiferencia.

RICARDO FLORES MAGÓN

Enrique Flores Magón

(De "Regeneración", 8 de julio de 1916). .